

Charles de Foucauld Times

BOLETÍN

5 noviembre 2019

La nueva obra del rapero Abd Al Malik



Para la reapertura del teatro Châtelet, Abd Al Malik ha adaptado y ha puesto en escena una nueva versión de la obra Los Justos de Albert Camus. A descubrir del 5 al 19 octubre 2019.



La convierte en una tragedia musical con la participación de comediantes famosos pero también de comediantes aficionados de Seine-Saint-Denis para tratar de la Revolución Rusa y de la época de hoy.

Podéis ver Marc Zinga (Ivan Kaliayev / Yánek: el Revolucionario que no puedo colocar la bomba y el amante de Dora), Sabrina Ouazani (Dora Doulebov: la amante de Kaliayev), Lyes Salem (Stepan Fedorov: es el contrario de Kaliayev), Youssef Touri (Alexis Voinov: un revolucionario), Frédéric Chau (el guardia), Clotilde Courau (la gran duquesa), Camille Jouannest (el alma rusa), Matteo Falkone (Foka: encarna al pueblo) y Montassar Alaïa (Skouratov: el director del departamento de policía).



La obra tiene lugar en Moscú en 1905, un grupo de socialistas revolucionarios planea asesinar al gran duque Serge, que gobierna la ciudad como un déspota, para luchar contra la tiranía ejercida sobre ellos. Kaliayev, un joven terrorista, lanzará la bomba. Dora se quedará atrás pero es ella que hizo las bombas para el atentado. Dora y Kaliayev son amantes. El está en prisión, la gran duquesa Elizabeth propone le indultar, se niego y es colgado. Dora, al final, se prepara para hacer el próximo atentado y puedo así unirse a su amante.



Vamos a hablar de las decisiones del realizador.



Abd Al Malik decidió de mencionar el tema del terrorismo. Sin embargo, el realizador (Abd Al Malik) no quiere que los espectadores confundan los atentados en Francia que tienen una finalidad religiosa, mientras que los escritos de Camus tienen una finalidad política.

Así, se planteó cómo preguntas: ¿Qué hace que a un momento la gente se diga a sí misma que basta, me rebelo?, ¿Cómo se comprometía al principio del XX siglo?, ¿Y cómo se comprometía hoy?

El autor devuelve el contexto de una Rusia totalitaria pero provoca también las temáticas contemporáneas.

Nieva en Moscú y en plató del teatro Châtelet, un guarda declina las primeras frases del espectáculo:



“Tengo fe, tengo fe, conozco los vicios de los funcionarios
Hay que seguir el dogma, no hacer desorden
Hay que respetar el orden, no hacer desorden
Respetar el orden de las cosas”
Es un poema escrito por Abd Al Malik.
El guarda no es otro que Frédéric Chau, actor de la banda del Jamel Comedy Club pero sobre todo una estrella de película Qu'est-ce qu'on a fait au bon Dieu.



El personaje del guarda es un personaje que es bastante frío y que permite un interrogatorio y una reflexión por los espectadores sobre la vida de los prisioneros: la dificultad mental y físico.

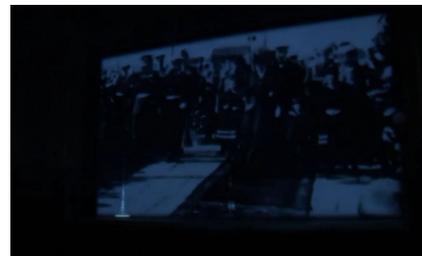
En la escena, se puede ver un juego de luz, compuesto de luz fría que nos recuerda a el invierno y la nieve. Pero también la presión de los personajes y la muerte, el dolor que vendrá después (la muerte del gran duque por la gran duquesa y la muerte de Kaliayev: el dolor del grupo).

Abd Al Malik sumerge los actores en un flujo musical continuo que es una forma de teatro inesperada con tanto rap como slam.

El imponente decorado, realizado por Amélie Kiritze-Topor, que representa la casa de los Revolucionarios,



es el soporte que utiliza el realizador para proyectar en vídeo documentos de archivo



y hace cruzar tal un fantasma, Camille Jouannest que representa el alma rusa y canta canciones que están traducen por el rapero en yiddish (lenguaje germánico) para expresar el dolor del pueblo judío, expulsado de Moscú por el gran duque Serge.



Mi crítica:

Los Justos es una obra que dura 2h30 porque Abd Al Malik ha decidido mantener la obra completa además de las intervenciones del grupo de jóvenes.



Pienso que esta obra tiene algunas rellenos por ejemplo el pasaje en la prisión con el guardia y el compañero de cárcel de Kaliayev que le (el compañero) dice que está reduciendo su pena de prisión en contra de misiones para el Estado como verdugo.

El entreacto permitió recuperarse un poco, a pesar de haber creído por un momento que la obra había terminado.

En la primera parte, el juego de los actores es perfecto pero en la segunda parte, estaba un poco más largo y menos bien porque gritaban un poco más.

Pero en la totalidad de la obra, los actores interpretan muy bien los personajes con una voz y una interpretación perfecta.

Amando las obras de Camus, me sorprendió el lado musical de la obra. Finalmente no era en absoluto perturbador y que traía un lado moderno.

Para finalizar, estaban muy bien ubicados en la quinta fila en primera clase en el lado derecho con una visión de conjunto.



Gracias Abd Al Malik por esta obra.



Agathe RICHARD